

Argentina está llamada a jugar un papel monitor y decisivo

(ALEJANDRO BUSTILLO)

o somos todo lo argentinos que debiéramos

(HECTOR BASALDUA)

reo en la "Escuela del Río de la Plata"

(Información págs. 8 y 9).

(KOSICE)

del ARTE

PLASTICA
LITERATURA
TEATRO
MUSICA
CINE - T. V.

Publicación
Mensual
Panamericana

Marzo 1962

Argentina \$ 15. Ext. U\$S. 0,30



¿Quiénes son los verdaderos visitantes de las exposiciones?

Por AGUSTIN TAVITIAN



¿Por qué van? ¿Compran? ¿Critican? ¿Se educan?

TRAS largo tiempo de ardua e infatigable labor, colmado de innumerables sacrificios y privaciones, el artista ha concluido su obra. Fruto de su exclusiva necesidad o condición vital creadora, tiene la obra ante sí. Ahora, en este momento, surge la duda inicial: ¿Para qué la ha hecho? ¿Para quién? ¿En base a qué necesidad o función?

El artista muchas veces ni siquiera conoce cómo conmovió su espíritu el momento prodigioso en que surge de sus adentros el deseo de realizar esa obra maestra que habrá de inmortalizarlo.

(Continúa págs. 8 y 9).

AMERICA sin PORTINARI

LA desaparición de Cândido Portinari, el gran pintor brasileño cuyo fallecimiento lamenta todo nuestro continente, no enluta solamente al Brasil, sino a América entera. Cuando un pintor de la importancia del desaparecido en los primeros días de febrero próximo pasado — autor del mural que reproducimos como póstumo homenaje— deja interrumpida su magnífica tarea, no se tienen palabras para elogiar su aporte excepcional. Con la desaparición de Cândido Portinari, pierde América una de sus voces expresivas más genuinas. Desde el momento que en sus himnos creadores, el barro popular americano se hizo sentido, grandeza y proyección imperecedera.

IN YUTANG: "Considerar importante la vida va es un arte"

(Entrevista con el escritor chino, por Bernardo Ezequiel Korembli).

(Información pág. 3).

El genio embotellado dentro del seudónimo Saki nació el 18 de diciembre de 1870, en Birmania, y fue el menor de los tres hijos que prolongaron en el espacio a la persona de un inspector general de la Policía Birmana. Entre el vagido con el que inauguró su vida y la maldición con la que bajó el telón —en 1917—, Saki tuvo tiempo de convertirse en el humorista inglés más celebrado y original desde Oscar Wilde. Tuvo también tiempo e ingenio como para escribir una docena de obras, ninguna de las cuales conoce el honor de una traducción castellana. Su bibliografía incluye seis colecciones de cuentos, dos novelas, cuatro piezas cortas para teatro, sátiras políticas, ensayos y lo que fue su primera obra: una historia sobre el ascenso del Imperio Ruso, publicado en 1900. Su verdadero nombre fue Héctor Hugo Munro; fue también policía militar en Birmania —durante trece meses y siete ataques de fiebre—, periodista, corresponsal extranjero en los Balcanes, San Petersburgo, Varsovia y París, pero fue sobre todo un observador constante y humorísticamente desplazado de la realidad social y política de su tiempo. Perdió su madre a la edad de 2 años y fue heredado —junto con sus hermanos— por la tía Carlota y la tía Augusta del Pilton, Devonshire (Inglaterra), tan correctas como intolerables y tan crueles como virtuosas. Su aversión por el mundo de los adultos victorianos deriva de esa época y es sólo comparable a su afición por los animales o su delirio por las bromas. Sus personajes —personajes como Reginald o Clovis, que a veces son corifeos y otras protagonistas de sus cuentos— ilustran incansablemente estos afectos y odios tempranos, que el mismo Saki nunca llegó a superar —quizá porque juzgó que no valía la pena hacerlo—. Muy pocos autores contemporáneos, por otra parte, han dado a los animales (domesticados o no) la oportunidad de jugar un papel tan importante en el desarrollo de sus tramas o en el destino de otros seres humanos como él. El in-

genio y la gracia epigramática de Saki son, sin embargo, diferentes a los de Wilde. Hay tras ellos una mente menos desceosa de juegos de artificios y más ávida de acción. Esto nos recuerda que los epigramas, vertiginosamente hilados, pueden también servir de coraza y defensa contra un mundo de adultos demasiado respetables. Porque más que un niño terrible Saki nos recuerda a un cazador terrible, puesto del lado de las fieras, o aun de las gallinas y otros ejemplares domésticos menos dramáticos. Un gato que habla y que, además, es indiscreto, puede sembrar el pánico en una flemática y elegante reunión campestre. Un hurón puede matar una tía molesta. Una hiena escapada de un zoológico particular puede provocar el rencoroso distanciamiento de dos damas respetables y beneficiar a una de ellas con un broche de diamantes, aun luego de haber devorado una gitana. Saki nos lo recuerda para su delito en un mundo que empezaba a ser peligroso e incongruente.

Cuando estalló la guerra en 1914, Saki abandonó Inglaterra y fue uno de los primeros voluntarios. Un año antes del armisticio y en una trinchera de Beaumont-Hamel se oyó a alguien gritar en inglés: "¡Apaguen ese maldito cigarrillo!" y, a continuación, el estallido de un proyectil. Fue lo último que se oyó de H. H. Munro, el 13 de noviembre de 1917. Nunca llegó a concretar su plan de establecerse con una granja en Siberia.

Sus colecciones de cuentos conocen los siguientes títulos: "Reginald", 1904; "Reginald en Rusia", 1910; "Las crónicas de Clovis" (a la que pertenece "El paisaje de Fondo", 1912; "Bestias y Superbestias", 1914; "Los juguetes de la paz", publicada póstumamente en 1919, y "El Ala Oriental", descubierta en 1946. Sus dos novelas llevan por título: "El intolerable Bassington", 1912, y "Cuando Fino Guillermo", 1913.

EL PAISAJE DE FONDO

Por SAKI (H. H. Munro). Selección, traducción y nota liminar de Francisco Rossi. Ilustraciones de Roberto Duarte.

"La jerigonza artística de esa mujer me cansa", dijo Clovis, a su amigo periodista. "Es tan amiga de decir que ciertos cuadros "se arraigan en uno" como si fueran una especie de hongo".

"Eso me recuerda —dijo el periodista— la historia de Henry Deplis. ¿No te la he contado nunca?"

Clovis sacudió su cabeza.

"Henry Deplis fue, por nacimiento, un nativo del Gran Ducado de Luxemburgo. Tras madura reflexión se hizo viajante de comercio. Sus actividades comerciales lo llevaban a menudo más allá de los límites del Gran Ducado. Estaba parando en una pequeña ciudad del norte de Italia cuando le llegó de su país la noticia que un legado de un pariente distante y difunto había engrosado su capital. No era un legado importante, aun desde el modesto punto de vista de Henry Deplis, pero lo impulsó hacia ciertas extravagancias, al parecer inocentes. Especialmente lo llevó al fomento del arte local, representado por las aqijas de tatar del signor Andreas Pincini. Signor Pincini fue, quizás, el más brillante maestro de tatar que Italia conoció, pero sus recursos eran decididamente magros y por la suma de 600 francos aceptó alegremente la tarea de cubrir la espalda de su cliente —desde la nuca hasta la cintura— con una resplandeciente representación de "La Caída de Icaro". El proyecto, una vez concluido, causó una ligera desilusión a monsieur Deplis, quien había sospechado que Icaro era una fortaleza tomada por Wallenstein en la Guerra de los Treinta Años, pero quedó más que satisfecho con la ejecución de la obra, aclamada como la obra maestra de Pincini por todos los que tuvieron el privilegio de verla.

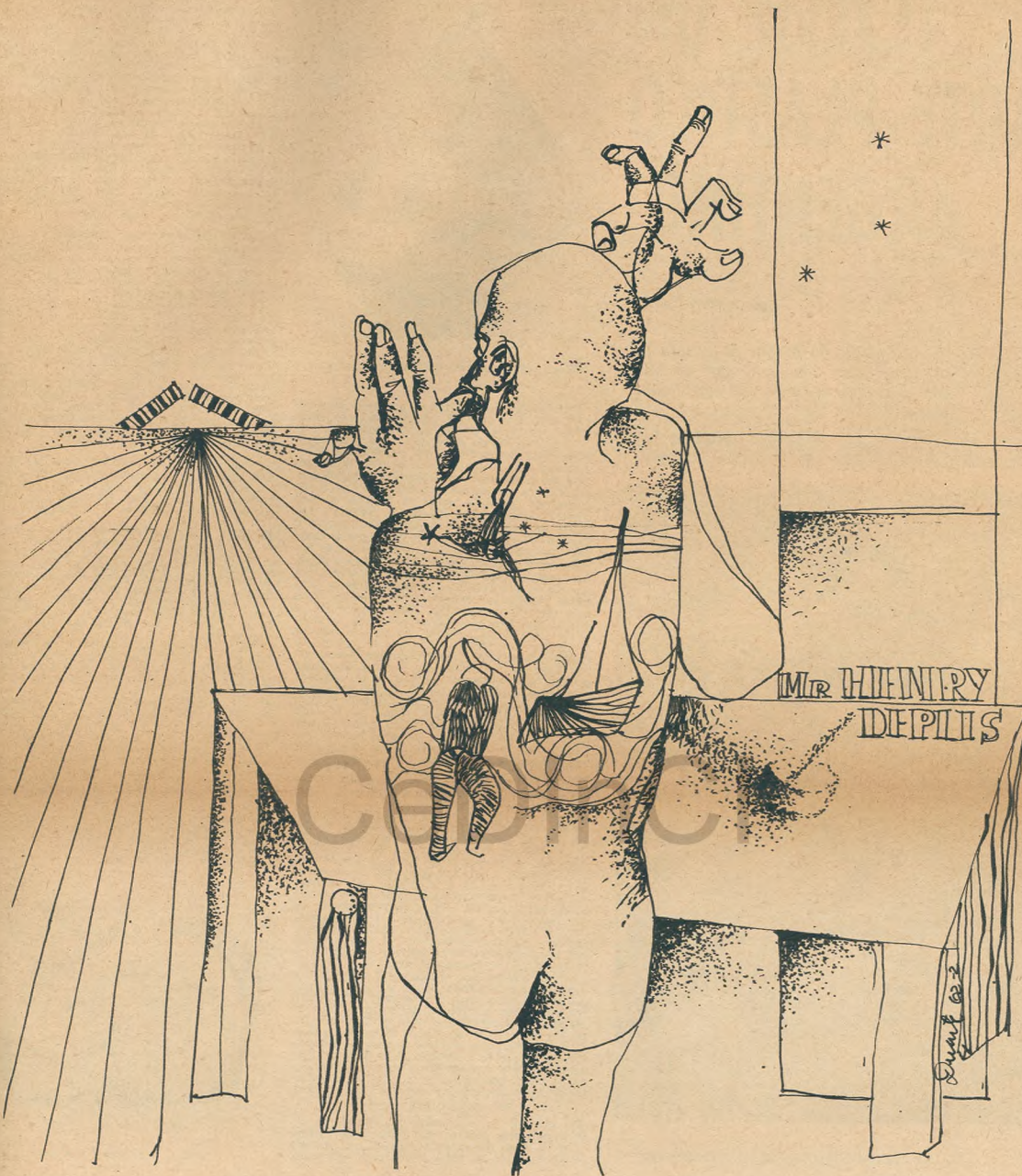
"Fue su esfuerzo cumbre y el último. Sin esperar siquiera que le pagaran, el ilustre artesano dejó este mundo y fue enterrado bajo una lápida elaborada, cuyos alados querubines hubieran proporcionado un campo de acción singularmente reducido para el ejercicio de su arte favorito. Quedó, sin embargo, la viuda Pincini a quien se le adeudaban 600 francos. Y allí se alzó la gran crisis en la vida de Henry Deplis, viajante de comercio. Presionada por numerosos y pequeños reclamos a su caudal, el legado había decaído hasta proporciones insignificantes. Y cuando fueron pagadas una apremiante cuenta de vinos y diversas cuentas corrientes, quedaban menos de cuatrocientos treinta francos para ofertar a

la viuda. La dama se mostró decorosamente indignada no solamente, como explicó con volubilidad, a causa del sugerido cancelamiento de 170 francos, sino también frente al intento de subestimar el valor de la reconocida obra maestra de su esposo difunto.

"Una semana después Deplis se vio obligado a reducir su oferta a 405 francos, circunstancia que aventó la indignación de la viuda, convirtiéndola en furia. Canceló la venta de la obra de arte y pocos días después Deplis supo que ella había donado la obra a la Municipalidad de Bérgamo, que la aceptó agradecida. Deplis abandonó la localidad tan recatadamente como le fue posible y se sintió genuinamente aliviado cuando sus directivas comerciales lo llevaron a Roma, donde supuso que se perdería el rastro de su identidad y el de la figura famosa.

"Pero llevaba sobre sus espaldas el peso del genio del muerto. Al presentarse un día entre los vapores de un corredor de baños turcos, fue recluso inmediatamente a los empellones

dentro de sus ropas por el propietario, un italiano del norte quien se rehusó enfáticamente a permitir que la famosa "Caída de Icaro" fuera expuesta al público sin el permiso de la Municipalidad de Bérgamo. El interés público y la vigilancia oficial aumentaron cuando el asunto llegó a ser conocido con más amplitud y Deplis no pudo dar una simple zambullida en el río o el mar durante la tarde más calurosa si no lo hacía enfundado hasta la raíz del cuello en un sólido traje de baño. Luego, las autoridades de Bérgamo concibieron la idea de que el agua salada podría ser perjudicial para la obra maestra y se obtuvo una prohibición perpetua que excluía de los baños de mar al acosadísimo viajante de comercio, bajo cualquier circunstancia. En suma, Deplis se sintió fervientemente agradecido cuando la firma que lo empleaba halló para él un nuevo campo de actividades en las vecindades de Bordeaux. Su agradecimiento cesó abruptamente en la frontera francoitaliana. Una imponente for-



mación armada impedía su partida y se le recordó torivamente la severa ley que prohíbe la exportación de obras de arte italianas.

"Se estableció una discusión diplomática entre el gobierno de Luxemburgo y el italiano y, en un momento, la situación europea se vio nublada por la posibilidad de disturbios. Pero el gobierno italiano se mantuvo firme; rehusó ocuparse en absoluto del destino o aun de la existencia de Henri Deplis, viajante de comercio, pero se mostró inmovible en su decisión de que la "Caída de Icaro" (del difunto Pincini, Andreas, propiedad en ese momento de la municipalidad de Bérgamo, no podía abandonar el país.

"La conmoción amenguó con el tiempo, pero el desafortunado Deplis, que era de un temperamento constitucionalmente recatado, se vio nuevamente centro de tormenta de una furiosa controversia pocos meses después. Un cierto experto alemán en artes, que había obtenido permiso de la municipalidad de Bérgamo para inspeccionar la famosa obra de arte, declaró que era un Pincini espúrio, probablemente la obra de algún discípulo empleado en sus años de decadencia. La evi-

dencia de Deplis al respecto fue obviamente inútil ya que había estado bajo la influencia de los narcóticos usuales durante el largo proceso de puzado del croquis. El director de una publicación artística italiana refutó los argumentos del experto alemán y se encargó de demostrar que su vida privada no se conformaba a ningún canon de decencia moderna. Toda Italia y Alemania se vieron complicadas en la discusión y rápidamente el resto de Europa se vio envuelto en la disputa. Hubo escenas tormentosas en el Parlamento español y la Universidad de Copenhague otorgó una medalla de oro al alemán (enviando luego una comisión para examinar sus pruebas en el terreno), mientras que dos estudiantes polacos se suicidaron en París para demostrar qué pensaban ellos del asunto.

"Mientras tanto, el desgraciado fondo humano no la pasaba mejor que antes y no resultó sorprendente que se viera arrastrado a las filas de los anarquistas italianos. Cuatro veces, al menos, fue escoltado hasta la frontera como extranjero indeseable y peligroso, pero fue siempre devuelto como "La Caída de

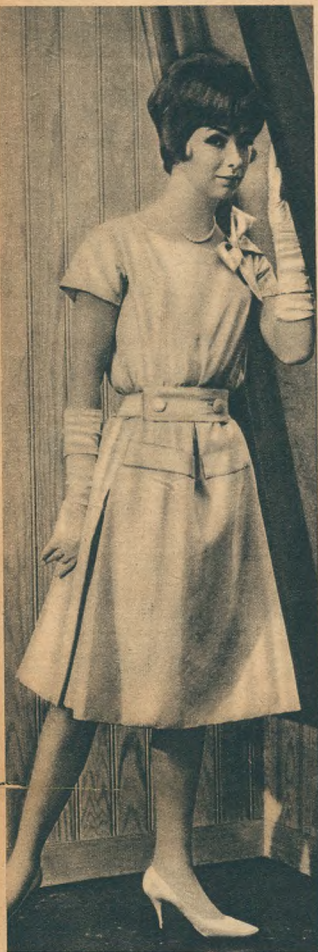
Icaro" (atribuida a Pincini, Andreas, principios del Siglo Veinte). Y entonces, un día, durante un congreso anarquista en Génova, un correligionario rompió —en el calor del debate— una redoma de líquido corrosivo sobre las espaldas de Deplis. La camisa roja que llevaba mitigó los efectos, pero el "Icaro" fue arruinado más allá de todo reconocimiento. Su agresor fue severamente castigado por atacar a un compañero anarquista y se lo condenó a siete años de prisión por desfigurar un tesoro artístico nacional. No bien estuvo en condiciones de abandonar el hospital, Henri Deplis fue puesto del otro lado de la frontera como extranjero indeseable.

"En las calles más tranquilas de París, especialmente en las vecindades del Ministerio de Bellas Artes, pueden encontrar a veces un hombrecillo deprimido, de aspecto ansioso, quien, si le dices la hora, te contestará con un ligero acento luxemburgués. Alimenta la ilusión de que es uno de los brazos perdidos de la Venus de Milo y tiene esperanzas que el gobierno francés pueda ser inducido a adquirirlo. En todos los otros aspectos creo que es tolerablemente cuerdo."

1962: LA MODA SE DEMOCRATIZA

NO hace mucho, en una entrevista concedida en París a los periodistas, Marc Bohan dio una de las claves de la moda actual. Cuando alguien le preguntó cuál era a su juicio el cambio más notable de la moda en estos últimos diez años, el famoso modelista se refirió de inmediato al auge creciente de las líneas sencillas, sin complicaciones, aun en los atavíos para las horas de la tarde y de la noche, que se suponen siempre envueltos en un clima de suntuosidad y sofisticada elegancia. Y es que el agitado ritmo de la vida moderna tenía que traer como lógica consecuencia el abandono de un estilo excesivamente atildado y la adopción de otro más sencillo y, en ocasiones, de aire deportivo.

Es éste, pues, un "gran cambio" digno de señalarse y una prueba inequívoca de que la moda no es una tiranía más del eterno femenino, sino un factor de permanente renovación y embellecimiento.



Para la tarde se diseñó este vestido de "aléoutienne" rosa, al que un corte dado en la falda por delante y por detrás otorga un efecto de doble panel. Es una creación de Michel Goma.



Enteramente plisado, este vestido de crepe muestra una de las tendencias de mayor actualidad. En el cruce del escote y el cinturón lleva ribetes de crepe verde y mostaza. Modelo de Guy Laroche.



Los conjuntos de tres piezas logran creciente aceptación en la moda actual. En la colección de Michel Goma se exhibió este modelo de fina lanilla integrado por falda y casaca muy "floue" ribeteada con franjas azules. Lo acompaña un amplio abrigo recto de la misma tela, que se abre en la espalda a partir del talle.

Fondo de Taller

Por LORENZO VARELA

HEIDEGGER: Un Verdadero Retorno a la Fuente

EN la página 204 de la versión francesa de varios "Ensayos y Conferencias" (título del tomo), de Martín Heidegger —traducción realizada con la colaboración del filósofo—, leemos la siguiente meditación sobre el cántaro: "En el agua verdadera se demora la fuente. En la fuente están presentes las rocas, y en ellas presente está el pesado sueño de la tierra recibiendo del cielo la lluvia y el rocío. Presentes están en el agua de la fuente las bodas del cielo y de la tierra. Están presentes en el vino dado a nosotros por el fruto de la vid, en la cual la substancia nutricia de la tierra y la fuerza solar del cielo se confían la una en la otra. Al verter agua, al verter vino, el cielo y la tierra están presentes. Ahora bien: el verter aquello que se ofrece es lo que hace que el cántaro sea un cántaro. En el ser del cántaro, la tierra y el cielo permanecen."

TOU-FOU

COMO me gustaría saber algo sobre este misterioso poeta chino. Solo una cosa sé de él. Un poema que tradujo al portugués S. Marón, y que encuentro en un suplemento literario de un diario brasileño. El traductor informa que Tou-Fou nació en el año 712 y murió en el año 770. El poema dice:

*"Recorro a caballo un antiguo campo de batalla.
Hierbas malignas cubren su extensión.
Gime el viento, las nubes se deslizan
y las hojas quemadas caen en torno a mí.*

*Diligentes hormigas sobre los esqueletos,
Trepadoras plantas se enlazan en los cráneos vacíos.
Sigo avanzando y suspiro
en el interior de un desolado horizonte.*

*¡Que las guerras y las batallas desaparezcan!
Ellas, terror de los ancianos y de los jóvenes.
¡Que duerman en el mismo montón de polvo
los generales y los soldados!*

*Dicen las gentes: "Ya vendrá otra vuelta,
y alguna vez los hemos de vencer"
Pero hay surcos en la cara de los hambrientos
lanctanos.*

que mueren de hambre en los campos desiertos."

PORTINARI Y COLMEIRO

DESDE que Cezanne dijo que su ambición era pintar una zanahoria que estallara, los escritores que de vez en cuando escriben sobre arte están autorizados a decir ciertas cosas, aunque éstas parezcan "literarias". Yo aspiro a ser uno de esos escritores. (Mientras no haya un pintor capaz de decir si un cuadro fue o no fue pintado por otro pintor, me sentiré libre en esta supuesta "literatura".)

Sucede, entonces, que una noche, larga y fructífera, conoce en Montevideo a un pintor que acaba de morir: Portinari.

Estaba en la reunión —que una dama montevideana organizó— otro pintor. Un pintor gallego, a quien la pampa argentina alimentó durante muchos años. Los dos —Portinari y Colmeiro— eran de origen campesino. Los dos habían pensado mucho sobre las cosechas del arte. Mucho discutieron ellos aquella noche, aunque nadie lo notara.

En un momento determinado, dijo Colmeiro:

—Leonardo era capaz de trazar un círculo con los ojos cerrados.

Portinari, ya famoso, ya con eso que se llama "prestigio", respondió:

—Hay que trazar un círculo con los ojos cerrados. Hay que hacer muchas otras cosas.

Colmeiro quedó en silencio durante algunos minutos. Luego dijo:

—La pintura, sin embargo, no es un círculo.

Y a partir de aquel momento yo noté que Portinari lo respetaba.

OTRA SITUACION CON PORTINARI

En el curso de aquella noche uruguaya, Portinari me presentó a su mujer. Era una mujer extraña. Dura. Implacable. Severa. No tenía esa dulzura que constituye la base de tantas poetisas uruguayas. Usted, ¿qué hace? —me preguntó madame Portinari.

El pintor respondió por mí:

—El señor no hace nada. Es poeta.

Me sorprendió la respuesta. Me sorprendió y me acercé más al pintor. Pero mi asombro fue mayor todavía cuando dijo:

—Me extraña, querida. Los pintores y los poetas, los estadistas y los campesinos, no hacemos nada, sembramos.

Seguramente yo creí, aquella noche, haber dicho cosas muy inteligentes. Pero cuando me quedé a solas pensé: "Qué bueno es ver vivir —pintar la vida—, a los pintores" "¡Qué cantidad de buena literatura tienen ellos!"

No me ocurrió lo mismo cuando en Buenos Aires y en Madrid estuve frente a los cuadros y a la persona de Mathieu.



Versión deportiva y juvenil del tailleur. Es un modelo realizado en "shetland" rosa de la colección de Maggy Rouff, que se acompaña con una blusa de seda en la misma tonalidad. La corbata que adorna el cuello es de lanilla.



En encaje blanco sobre fondo-rosa pálido se interpretó este vestido para la noche, de línea sencillísima y juvenil. Un lazo de satén rosa pálido lo ciñe al talle.

del ARTE LITERARIO

por B. E. K.

TRES días antes de morir en una cama turca de su castillo de Malborough, y muchos años después de haber sido jefe de Jorge III, secretario de lord Bathurst, gobernador de Jamaica —mosquiteros, hamacas, tragos de brandy, abanicos de paja en el porche del bungalow y una devota amante negra — miembro del Consejo Privado inglés, el poeta y político (una trinitología tan original como dar el pésame conteniendo la risa) Carlos Cavendish Fulke Greville pidió una hoja de papel virjurado y escribió con su lápiz de ca-beza corintia el breve poema de once versos que había concebido durante su larga vida:
"¡Dedosa es la condición de humano!
Naces bajo una ley, y a otra
te descubres ligado;
vanamente te engañan, pero tienes
prohibido el ser vano;
cuerpo te han creado y veste
compellido a ser sano.
¿Qué propósito
tendrá Natura en tan diversas leyes
— la pasión, la razón — que de la propia
división son la causa?"

Meditando sobre este poema concibió Aldous Huxley la técnica del empleo de argumentos de contrapunto, único siste-

CUMPLEAÑOS DE "CONTRAPUNTO"

El lúcido Aldous Huxley

ma posible para llevar a la novela el dramático contrapuntismo de *nacer bajo una ley y descubrirse ligado a otra*, y el 27 de marzo de 1923 —fechas de nacimiento de Alfredo de Vigny, Enrique Santos Discépolo y Enrique Azoaga, voces contrapuestas para un contrapunto que sería un contratiempo para quien intentara combinarlas— el lúcido escritor inglés comenzó a escribir una de las novelas más importantes de nuestro tiempo titulada precisamente *Point Counterpoint*, rótulo que el señor Lino Novás Castro simplificó por el de *Contrapunto* en su magistral traducción de la insesente novela.

La enciclopedia novela demostró que un escritor puede ser profundo y brillante, riguroso y humorista y que el tener una cultura humanística no excluye que pueda tenerse una cultura vital. Todo escritor de raíz (no de raíz adventicia sino de la inerradicable raíz de la literatura) es contrapuntístico o tiene necesidad de serlo en algunas etapas de

su obra. La novela de Aldous Huxley que en estos días cumple sus primeros treinta y cuatro años (el último de los 37 capítulos fue cerrado en 1928, año en que Virginia Woolf, D. H. Lawrence y O'Neill publicaron *Orlando, El amante de Lady Chatterley* —si se quiere saber cuánto mide el bosque hay que preguntárselo a la serpiente— y *Extravío interdiado*) atrapa en la correa sinfín de su exposición (la trama es apenas una excusa) casi todas las oposiciones de la vida, el amor, la literatura, el arte, los ideales, las transcendencias, la trivialidad, el entusiasmo, las decepciones y todo un totillmundi polifonómico y multicolor. "El que quiere salvar su vida debe perderla" —dice Burlap—. "Ser el más grande poeta de su generación" (se conversa sobre Rimbaud) "y, sabiéndolo, renunciar a la poesía, no es perder la vida por salvarla. Eso es tener una verdadera fe en la vida". El escritor Philip escucha la censura de Elinor: es injusto que expiote literariamente a Walter y herbori-

do aparecí en París el libro *Les tendres eppigrammes* firmado por la extraña Cydno la Lesbienne, la élite de iniciados del amor, advirtiendo ese famoso verdaderamente virido y deliciosamente expresado, consagró el poema. rí con entusiasmo y carolidad. Cydno dejó su arcadín de Rodas y recorrió Grecia, Francia, Italia y otros países de la pasión europea proclamando la era de Eros y fundando pensiones —providas por ella— donde dejaba la semilla de su credo y su fe y catequizando a sus congéneres sobre los placeres y las felicidades que aligeran la carga de la vida. Dejó establecido la supresión de los sofocanos detrás del cortinado, el dichoso destino del tribalismo, la significación de los gritos frenéticos, y murió el 23 de junio de 1918, exactamente un año antes del nacimiento de Ernesto Sábato, a los 70 años, conservando toda la lucidez de su cuerpo y la lozamia de su cerebro. Uno de los poemas demostrativos del escalafón recorrido por Cydno de Mytiline, y uno de los pocos que podemos reproducir aquí, es aquel que dedicó a una compatriota:

Humor sin Palabras



¡Otra vez frente a frente! ¡Sofía! Aver no existe. Huyó con su cortejo de dulces inquietudes. Tu plenitud de junio y mi agosto algo triste van a dar la batalla de nuestras juventudes. Me tiendes, generosa, tu blanca mano fuerte, lo más trianonescamente que puedo, beso esa mano que un día ha de besar la muerte, e inicio, para verte mejor, un retroceso. Miro... Miras... Te vuelvo a mirar... Me sonrías. Me miras francamente; discreta, te contemplo... Sueño en ver confundidos nuestros rojos rubios en la suntuosidad de mi amoroso templo. El micró a tu repulsa —tienes hijos— ha hecho que modere mis ímpetus saso-lesbiano. Puedes clavar todas las flechas de tu aljaba en mi pecho. Yo, humilde pescadora, he tendido mis redes...

invención de Morel, libros que, como esta *Historia prodigiosa*, demuestran cómo la maestría literaria y el conocer los secretos del género no están de más si se quiere escribir cuentos extraordinarios. La ironía, las alucinaciones, el humorismo y la destreza estilística de los cuentos de Adolfo Bioy Casares son, entre otras potencias en las que nos detendríamos si hicéramos ahora un análisis integral de su *Historia prodigiosa*, los principios constitutivos de la literatura singular de Bioy Casares. Pero no dejaremos el último relato, "Las visperas de Fausto" —alegoría y no cuento, como lo califica el autor—, sin avisar sobre el admirable encuadre que el escritor ha hecho de la trascendental agonía humana recordada por Agatón.

CYDNO DE MYTILENE

ESTA casi desconocida cantora amorosa, para quien los iniciados de la Poesía guardamos un fidelísimo vasallaje amistoso, nació en la isla de Mytilene el año 1860, el mismo en que, según Héctor Pedro B'omber, un navegador de Lavalle se llevó a la pulpería de Santa Lucía cuando ese año moría. Era hija de un pirata, contrabandista y cecero que había elaborado con crímenes y paciencia una fortuna milimano-chesca, y a quien el hilo de la muerte costó a su negro naná a los postes de una de esas bacanales que organizaba en su casa sin cuidarse de la presencia de su hijo. Cydno, huérfana y documentadora de la grosseria, el mal aliento, la inurbanidad y el hábito de esos hombres que amaban entre cecos y erectos, huyó de esa isla otrora llamada de Lesbos para ponerse en la de Rodas al cuidado del padre Aristófano, un seráfico griego que no tocaba a las mujeres, pero comprendía sus debilidades y estimaba sus fortalezas. Cydno, deseando la desaparición de todos los varones que infestaban la tierra, propuso —en un dulce y dístico verso lo fue con su eudécasilabo griego y sus cinco pies perfectos— que fuesen encerrados en el planeta Saturno, en tanto ellas coronadas de flores danzaran y esmeráguendose (y alcanzándose) sobre los anillos luminosos del astro. La moción de Cydno no fue aprobada por la asamblea de los hiratos ordinarios, de acuerdo con esa falla del constitucionalismo según la cual la asamblea mejor constituida puede sancionar la peor injusticia y rechazar la mejor justicia.

MAESTRIA LITERARIA, METAFISICA E IRREALIDAD

LOS antiguos, tan sabios y tan olvidados, llamaban prodigioso a los iluminados que guiándose por los sucesos insólitos deducían los hechos del porvenir y orientándose por lo inverosímil del presente descubrían los evidentes misterios invisibles para el ojo profano. Los prodigios, de acuerdo con el siempre insuficiente diccionario, son sucesos extraños que exceden los límites de lo natural, pero los reveladores del ocultismo saben que el atribuir los acontecimientos a causas sobrenaturales es un índice del desconocimiento que se padece respecto de sus verdaderas causas francamente naturales. Que un

"Historia Prodigiosa"

por Adolfo Bioy Casares

escritor argentino y no precisamente Chesterton, Alain Fournier y Truman Capote sepa que hay una brújula para todo símbolo y un cuadrante para toda realidad es un acontecimiento que la literatura nacional debe celebrar con una piedra blanca. Los seis cuentos fantásticos del ilusionista Adolfo Bioy Casares —con su ilusionismo constructor de castillos en la tierra que deja en el aire nada más que la tonta pretensión de regularidad reclamada por los morificados del orden— aso-

CUPON PARA SUBSCRIPTORES
Envíeme DEL ARTE
Nombre Dirección
Ciudad Zona
Estado o Provincia País
Incluyo en pago
Cheques a la orden de "Les Editions Zephyr S. R. L.", Junca 1642, Buenos Aires, Argentina.

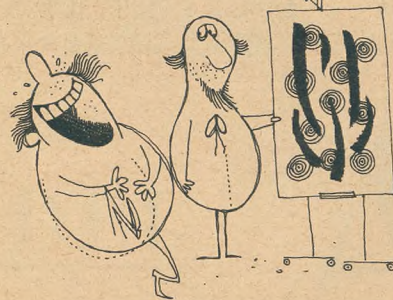
Usted puede leer

- "Teatro", por Sebastián Salazar Bondy. Editorial Losada.
"La partida", por Felisa Kuyumdjian. Editorial Cuadernos del Siroco.
"La sed de Tántalo", por Mario J. Morello. Editorial Colombo.
"El rostro", por Graciela de Sola. Editorial H. y Reissig.
"Qwertyuioip", por Dalmiro Sáenz. Editorial Goyanarte.
"La cimbra", por Carlos Enrique Urquía.

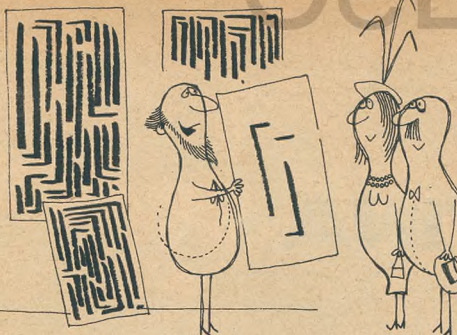
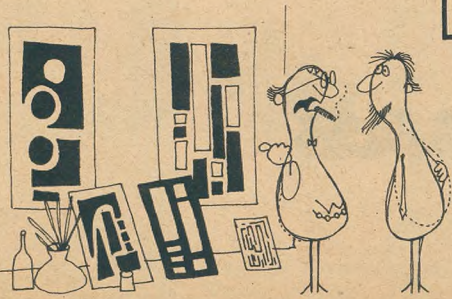
el arte y el vil metal

GARY COCHET

—Se lo compro. Me causa una gracia bárbara.



—Esta pintura no me interesa. Uno nunca sabe dónde pintarle los bigotes.



—... Y ahora tengo este otro, que les sale más económico.

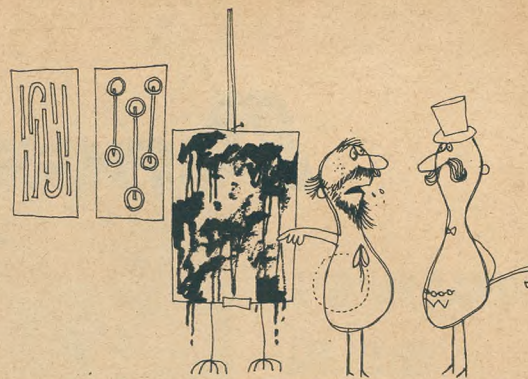


—Lo pagamos con mensualidades y lo pintan en mensualidades también.

—Dice mi papá que le prepare para el lunes un cuadro de 500 pesos, dos de 1.000 pesos y seis de 200 pesos.



—Es más caro que los otros porque no se imagina la de guardapolvos que ensució.



—Si quiere que la haga linda, el esfuerzo le va a encarecer un poco el cuadro.



INDUSTRIAS

KAISER

ARGENTINA

Correo
Argentina
Central (B)

TARIFA A REDUCIDA
- Concesión N° 6574